



## .....a los 4 vientos

### Escuela de virtudes

Un filósofo polaco recordaba una anécdota de Juan Pablo II cuando aún era cardenal Wojtyła. Cierta día visitaba una pequeña parroquia y llegó un poco antes de la hora prevista. Entró cuando el párroco estaba dando catequesis. Preguntó a los niños: ¿Sabéis a qué he venido? Uno de ellos levantó la mano: «Yo sí lo sé. Para aprender algo». El cardenal le dio la razón y se sentó a su lado indicando al sacerdote que continuara la catequesis.

Todos podemos aprender de otros, porque no hay nadie que tenga los conocimientos completos o las virtudes máximas.

He recordado la anécdota enlazándola con un texto de San Francisco de Asís que va en el mismo sentido: todos tienen algo digno de admiración e imitación. Animaba el santo a contemplar virtudes diversas en los hermanos: «La fe del hermano Bernardo, la sencillez y pureza del hermano León, la cortesía del hermano Ángel, la presencia agradable y el porte natural del hermano Maseo...».

Las virtudes están esparcidas entre las personas. Son —en definición del Catecismo de la Iglesia Católica— disposiciones habituales y firmes para hacer el bien. Regulan nuestro entendimiento y voluntad y ordenan las pasiones para que estén sometidas a la razón y a la fe. Permiten ser consecuentes con unos valores que acaban definiendo la conducta de una persona al establecer una relación de continuidad entre lo que piensa y lo que hace.



**Animo a los padres a esmerarse en la educación de sus hijos con sus testimonios irremplazables**

Las virtudes consideradas cardinales son, en el aspecto humano, prudencia, justicia, fortaleza y templanza. No chocan con la gracia divina, sino que esta las purifica y eleva. A la vez



las pone en relación con las llamadas virtudes teologales, fe, esperanza y caridad, que ponen a los cristianos en el ambiente de Dios.

Contemplar la vida virtuosa de los santos, los canonizados y los anónimos, nos ayuda mucho a crecer en virtud nosotros mismos. Son testimonios vivos que predicán con el ejemplo a un mundo cansado de palabras y ávido de testimonios auténticos.

Las virtudes de los padres han hecho muchos santos. Recordemos el caso de la madre de San Agustín, los padres de Bernardette, los de Teresa de Lisieux, y tantos más. La familia es la primera escuela de virtudes. Por ello animo a los padres a esmerarse en la educación de sus hijos con sus testimonios irremplazables: enseñarles a ser veraces, generosos, agradecidos, esforzados, alegres, solidarios... Un mundo mejor comienza en esta escuela de virtudes. Con los años las desarrollarán y con el tiempo las transmitirán a otras generaciones.

+ *Jaume Pujol*

† **Jaume Pujol Balcells**

Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado

## DESTACAMOS...

### 'Stella Maris' necesita voluntarios para realizar su labor

El apostolado del mar, «Stella Maris», ofrece ayuda espiritual y humana, desde el año 2000, a los tripulantes de los barcos que recalán en el Puerto de Tarragona. Los voluntarios intentan hallar una solución a los problemas de los marineros quienes durante meses permanecen lejos de sus hogares. En el periodo estival la atención pastoral se mantiene pero el equipo de voluntarios disminuye considerablemente, motivo por el cual hacen este llamamiento. **Para más información** se puede contactar con el delegado diocesano, el diácono Mn. Raimon Mateu (tel. 677 310 563 / apostolatdelmar@arqtgn.cat).

Enfoca el código QR  
y accede al video «A los Cuatro Vientos»



## Lecturas

### XIII Domingo del tiempo ordinario



#### Lectura del libro de la Sabiduría (1,13-15; 2, 23-24)

Dios no ha hecho la muerte, ni se complace destruyendo a los vivos. Él todo lo creó para que subsistiera y las criaturas del mundo son saludables: no hay en ellas veneno de muerte, ni el abismo reina en la tierra. Porque la justicia es inmortal. Dios creó al hombre incorruptible y lo hizo a imagen de su propio ser; más por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los de su bando.

#### Salmo responsorial [Sal 29, 2 y 4.5-6.11 y 12 y 13b (R.: 2a)]

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí. Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

#### R. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Tañed para el Señor, fieles suyos, celebrad el recuerdo de su nombre santo; su cólera dura un instante; su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo. R.

Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme. Cambiaste mi luto en danzas. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. R.

#### Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2Cor 8, 7.9.13-15)

Hermanos: Lo mismo que sobrealís en todo –en fe, en la palabra, en conocimiento, en empeño y en el amor que os hemos comunicado–, sobrealid también en esta obra de caridad. Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza. Pues no se trata de

aliviar a otros, pasando vosotros estrecheces; se trata de igualar. En este momento, vuestra abundancia remedia su carencia, para que la abundancia de ellos remedie vuestra carencia; así habrá igualdad. Como está escrito: «Al que recogía mucho no le sobraba; y al que recogía poco no le faltaba».

#### Lectura del santo Evangelio según san Marcos (5,21-43)

En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se reunió mucha gente a su alrededor y se quedó junto al mar. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia: «Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva». Se fue con él y lo seguía mucha gente que lo apretujaba. Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y se había gastado en eso toda su fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando: «Con solo tocarle el manto curaré». Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado. Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente y preguntaba: «¿Quién me ha tocado el manto?». Los discípulos le contestaban: «Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: “¿Quién me ha tocado?”». Él seguía mirando alrededor, para ver a la que había hecho esto. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que le había ocurrido, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad. Él le dice: «Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad». Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: «Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?». Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que tengas fe». No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegan a casa del jefe de



## Liturgia de la semana

### Ciclo B

### Liturgia de las Horas: Semana I

**Domingo, 1: XIII Domingo del tiempo ordinario** [Sab 1, 13-15; 2, 23-24; Salmo 29, 2 y 4.5-6.11 y 12 y 13b; 2Cor 8, 7.9.13-15; Mc 5, 21-43 o bien más breve: 5, 21-24.35b-43 (LE/LH propias)]

**Lunes, 2:** [Am 2, 6-10.13-16; Salmo 49, 16bc-17.18-19.20-21.22-23; Mt 8, 12-22]

**Martes, 3: Santo Tomás, apóstol (F)** [Ef 2, 19-22; Salmo 116, 1.2; Jn 20, 24-29 (LE/LH propias)] I vísperas de la solemnidad de la Dedicación de la Catedral

**Miércoles, 4: Dedicación de la Catedral.** En la Catedral (Sol), en el resto de la diócesis (F) [1Mac 4, 52-59; Salmo 121, 1-2.3-4.8-9; 1Pe 2, 4-9; Jn 4, 19-24]

**Jueves, 5:** [Am 7, 10-17; Salmo 18,8.9.10.11; Mt 9, 1-8] Santa Isabel de Portugal (ML)

**Viernes, 6:** [Am 8, 4-6.9-12; Salmo 118, 10.2.20.30.40.131; Mt 9, 9-13] Santa María Goretti, virgen y mártir (ML)

**Sábado, 7:** [Am 9, 11-15; Salmo 84, 9.11-12.13-14; Mt 9, 14-17] San Fermín

**Domingo, 8: XIV Domingo del tiempo ordinario** [Ez 2,2-5; Salmo 122, 1-2a.2bcd.3-4; 2Cor 12,7-10; Mc 6, 1-6 (LE/LH propias)]

la sinagoga y encuentra el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo: «¿Qué estrépito y qué lloros son estos? La niña no está muerta; está dormida». Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: «Talitha qumi» (que significa: «Contigo hablo, niña, levántate»). La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron fuera de sí llenos de estupor. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

